Roberto Enríquez propone cerrar el Banco Central

Roberto Enríquez, candidato por Copei a la elección primaria de la oposición prevista para el 22 de octubre, propuso este martes cerrar el Banco Central de Venezuela (BCV) para «acabar» con la devaluación de la moneda local y la inflación del país, la más alta del mundo.

«Lo primero que hay que hacer para sanear la moneda, para acabar con la inflación, es cerrar el BCV», dijo a periodistas el exdiputado socialcristiano, luego de presentar su programa de gobierno, justo el día que comenzó la campaña.

Explicó el abogado de 54 años que su plan económico es «modernizador» y está asesorado por el profesor estadounidense Steve Hanke, quien plantea la necesidad de «quitarles a los gobernantes el poder para imprimir dinero de mentira», en alusión al llamado dinero inorgánico, que no está respaldado por la producción o por las arcas del Estado.

«Es necesario que en Venezuela se cierre el BCV o, en su defecto, se modifique la ley del BCV, pero hay que eliminar la discrecionalidad para emitir dinero de mentira (…) el BCV es una máquina de hambre, un aparato de pobreza, de devaluación e inflación», insistió.

Enríquez aseguró que, con su propuesta, Venezuela pasará de ser un país «miserablemente pobre» a uno «abundantemente rico», brindando seguridad jurídica para las inversiones extranjeras y para que retornen capitales locales.

Según sus cálculos, cerca de 400.000 millones de dólares de venezolanos «se fueron por las confiscaciones, la devaluación» y otros problemas de la crisis, que mantuvo al país en recesión durante siete años, hasta 2021.

Aunque no dio mayores detalles, adelantó que su programa de gobierno contempla «privilegios para venezolanos que tienen plata afuera», para motivarlos a regresar esos capitales, entre las que mencionó «ventajas fiscales».

«Combate abierto» a «la ideología de género»

Enríquez declaró también un «combate abierto» contra la «ideología de género», una causa que forma parte de su programa de gobierno.

«Este candidato le abre combate público y abierto a la ideología de género, en todo aquello que afecta a los niños y en todo aquello que afecta a los no nacidos», dijo.

Aseguró que su compromiso con la «defensa de la familia no es un discurso», sino que «forma parte» de su propuesta de gestión para el país.

Se trata de «la defensa de la familia, de la maternidad, de los niños, de su integridad y del bebé no nacido», dijo Enríquez, quien insistió en la necesidad de proteger la niñez, pues cree que esta etapa es «punto medular que destruye la ideología de género».

«A quien tiene una orientación sexual, les pido que no se alarmen porque la discriminación no es contra ellos, la discriminación no es cristiana (…) todo el respeto a los adultos», prosiguió.

El exdiputado remarcó que su primera acción como jefe de Estado sería «rescatar los valores» como el esfuerzo, el trabajo y el estudio, pues su «visión» de gobierno, dijo, no solo es política, «sino también humana y cristiana».

«Para nosotros, eso es fundamental, los valores de inspiración cristiana. La sociedad que yo ofrezco sí es basada en el diálogo y la convivencia, ya está bueno de conflicto, eso no significa impunidad, pero tampoco significa revancha», sostuvo.

EFE